

DEL MOMENTO

El Batallón de Dinamiteros Confederales

Este batallón de dinamiteros que hoy (lo eran antes también) se denomina de confederales, se llamó primero "Dinamiteros de Asturias"...

Vino a Madrid, antes de formarse el batallón, un grupo de hermanos nuestros, que como llegaron procedentes de Asturias, se denominaron con el nombre de su especialidad y de la población anteriormente citada.

Empezaron su brillante actuación, al principio del levantamiento fascista, al frente del camarada Alfredo Álvarez, quien tiene en su heroico haber cientos y cientos de hechos de armas, de actos de bravura que enaltecen su figura a ídolo del valor, entre los hijos del pueblo.

Este grupo, hasta que se formó el batallón, cooperó tan brillantemente en todas las operaciones de guerra, que fué muchas veces felicitado por el Alto Mando por su actuación sin precedente.

Hoy en la Ciudad Universitaria, mañana en Pozuelo, antes en la Sierra, después en Usera y por último en todos los sectores del frente de Madrid, este batallón formado con aquel grupo de dinamiteros es una pleyade de hermanos nuestros que no vacilan por sacrificar la vida en holocausto de la Revolución Social.

En la voladura de un puente, en destruir para siempre un grupo de casas que por su punto estratégico era necesaria su desaparición, por ser guarida de enemigos; en horadar con dinamita el monte que nos abriese paso; y, en fin, en hacer pedazos, polvo materialmente un tren entero, en todas estas grandiosas y abnegadas operaciones, tomaron parte estos dinamiteros que fueron, con el camarada Alfredo Álvarez, alma, vida, corazón y espíritu del valor y del heroísmo...

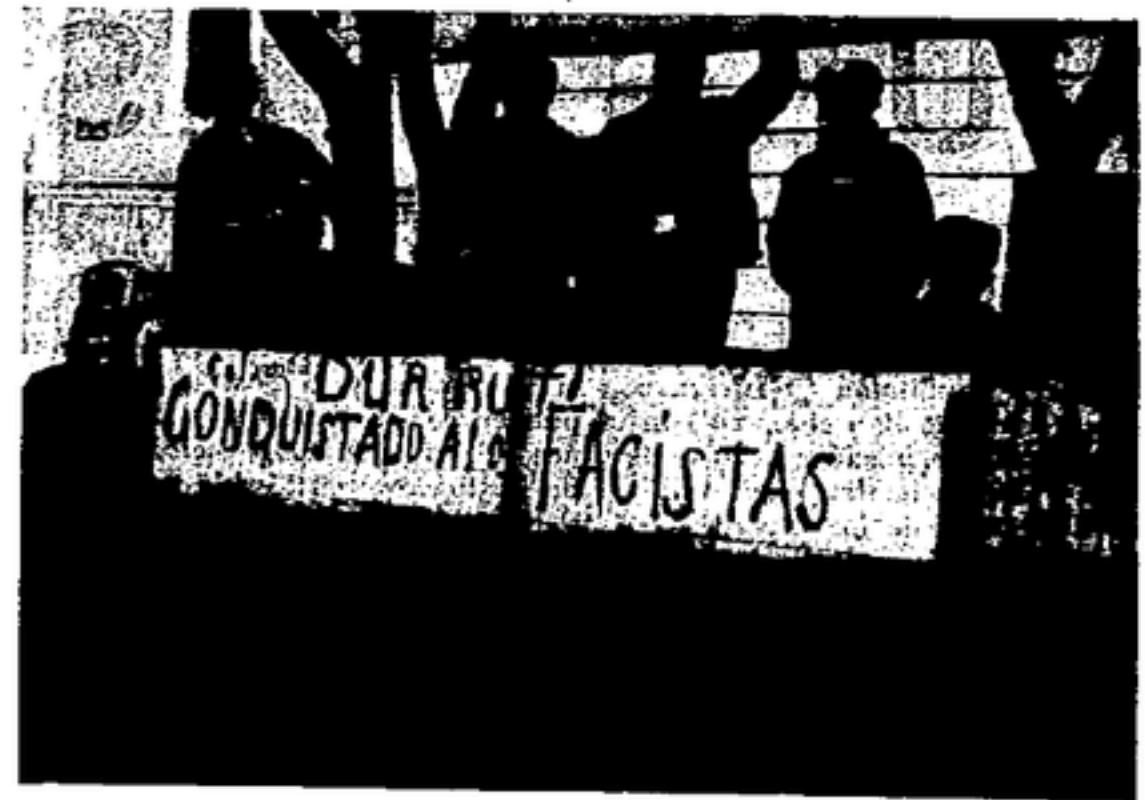
Los compañeros que componen este batallón de dinamiteros son... (¡no hay que decir el número de ellos!) los héroes, los verdaderos héroes del pueblo, que van enalteciendo con su valor, a su paso por esta guerra infame, el nombre de confederal...

No podemos, de ninguna manera, dejar de expresar en estas líneas que el camarada Álvarez es, a más del hombre valeroso, de reconocida bravura, el hombre cultísimo, de talento excepcional e inteligencia preclara; de vastos conocimientos, no sólo guerreros, sino también políticos y sociales, y de una gran confianza entre los camaradas dinamiteros, quienes admiran sus condiciones de mando y sus dotes de honddad...

Nosotros íbamos a él con objeto de recoger algunas declaraciones suyas, empero hemos desistido de nuestra pretensión ante el ímprobo trabajo que pesa sobre él en estos trágicos momentos. No obstante, tuvo con nosotros la gentileza de recibirnos afablemente y de atendernos con suma cortesía, prometiéndonos darnos, dentro de varios días, algunos datos curiosos de la actuación de sus compañeros dinamiteros para ser contados a los lectores de TIERRA Y LIBERTAD, de Barcelona...

Y mientras pasan unos días escribimos estas cuartillas ante él... quien al despedirnos estrecha fuertemente nuestra diestra.

AURELIO JEREZ SANTA-MARÍA



Camión cargado de pan y de cebollas que iba destinado a los fascistas y al que nuestros camaradas, con valor y habilidad, hicieron cambiar de rumbo.



Soldados evadidos de las filas fascistas del sector de Getafe, saciando la sed y limpiándose de miseria.

nuestras milicias confederales a Casa de Campo.

Escombros de vidas y hogares de Madrid. Compañeros, comprended y amparad esta tragedia de los refugiados.

Economía Agraria Resurgimiento de la economía agraria en la región levantina

Por fin, la hora esperada, de que las milicias de sociedades teóricas se convierten en vivas realidades, en hechos reales y efectivos, en hechos de las innumerables milicias que los trabajadores de la ciudad vienen organizando desde el día 36 de julio del año 36.

En los tratados de localización de nuestras compañías avanzadas, es necesario que la producción en nuestros campos daría un rendimiento más alto, pero que el Estado estaba dando a los campesinos de nuestra región tiranos. Por las partes llovían sobre nosotros los socos insultos tratándonos de ladrones para la tierra que tanto empeño tenemos en su producción. No obstante, en un momento de entusiasmo y amor a la patria, siempre los que contra tiranos luchamos llevábamos la lanza en ristre y ver coronado nuestro esfuerzo constructivo.

La insurrección fascista vino, por hechos determinantes de la desigualdad de clases, al que pusieramos en práctica nuestros valores morales y constructivos, para demostrar a todos la capacidad sobrada de los auténticos trabajadores en todos los aspectos de engrandecimiento social. Para esto nada mejor que valorizar los productos del agro de la Región Levantina con nuevas normas de exportación de nuestros frutos fuera de España, donde sus valores fuesen a manos de los propios campesinos. Esta necesidad, impuesta por la Revolución, nos engirió la unidad de acción de las dos centrales Sindicales, U. G. T. y C. N. T., en un CONSEJO LEVANTINO UNIFICADO DE EXPORTACIÓN FRUTERA (C. L. U. E. A.), con el fin de valorizar nuestros frutos en los mercados extranjeros, donde no pudiesen los fascistas huirnos de nuestra región hacerse con el dinero de sus marcas o con las narajas. Este Consejo, formado con técnicos expertos en la exportación, y campesinos de ambas centrales, empezó a elaborar un plan de acción constructiva en la exportación de los agrios de Levante a los mercados internacionales. En dicho Consejo se

carecía de reservas propias, para emprender los primeros trabajos preparatorios de las confecciones y embarques del fruto. A tales efectos, se recibieron del Comité Ejecutivo Popular de Valencia 500.000 pesetas en anticipos, empezando una exportación que importaba más de trescientos millones de pesetas. Esta gran capacidad reguladora de nuestra riqueza agraria por los propios trabajadores, dice algo más que todas las palabras de los impotentes que para hacer sus campañas derrotistas tratan de desvalorizar los productos de la tierra.

El CONSEJO LEVANTINO DE EXPORTACIÓN AGRICOLA poco mostraba de la actividad de los campesinos que de banda de los ladrones roban y matan a los campesinos en tal de que se coseche el fruto. En todas estas instancias, en las que se han organizado por los campesinos las FERRACION CAMPESINA (antes de los Hijos de S. J. de la zona) y exportadora de nuestros frutos, en el presente, se están realizando resposables y un momento de entusiasmo frente al

No se debe que se impongan las falsedades, sino que se imponga la superioridad de la nuestra, para que todos nos encontremos en la conducta y en la administración de los intereses colectivos de la comunidad, como esto quien calumnia no lo puede hacer con sus cooperativas, aun anticipandoles su ministro del campo milloneros y millones de pesetas estando el fruto en los árboles, lo único, pues, que a este fin cabe, es reconocer con lealtad y nobleza la grandezza del C. L. U. E. A. en su norma administrativa honrada, superior a todas las conocidas por gobiernos y sociedades capitalistas. Por cato nos enorgullecemos de este resurgimiento de la economía de nuestras huertas y riberas, que la revolución trajo y perfecciona, con el solo fin de dignificar al campesinado del uso y abuso de los miles de intermediarios que se quedaban, al fin de cuentas, con el dinero y los frutos de los esclavos de la tierra.

José ESPAÑA

SOCIALIZACION

Nuestros pasos están hoy destinados a realizar la socialización de la producción. Diversas organizaciones obreras han acordado ponerla en práctica desde ahora mismo, considerando que la colectivización parcial debe ser rápidamente superada.

No hay otro medio de resolver los problemas del momento, desde un punto de vista justiciero y de acuerdo a las exigencias de la guerra, que el poner la producción, el trabajo en manos de los mismos obreros, campesinos y técnicos. Estos han comprendido que tienen pleno derecho a realizar las mayores conquistas en la Revolución, y que la organización de la vida económica debe estar en los organismos sindicales, en las colectividades agrícolas, en las comunas.

Socializar significa poner en común, dirigido por la misma organización de los que trabajan y producen, los medios de trabajo, a fin de que se satisfagan las necesidades de todos.

Con la socialización se pone término a la propiedad de la tierra, la fábrica, la industria, en poder de unos pocos, aunque sean sus obreros, para integrar la común riqueza social, administrada por el conjunto de productores.

Desde el punto de vista del mayor rendimiento técnico, la socialización significa un paso formidable. La coordinación y el intercambio dentro de una misma rama de trabajo y entre las diferentes manifestaciones del mismo, lleva al aprovechamiento de los métodos modernos de la producción intensiva y selectiva. La época de guerra que estamos viviendo impone ese rendimiento llevado al máximo, y esto es imposible cumplirlo en el período revolucionario si los que trabajan no tienen como norte su total liberación.

Cada una y todas las desigualdades que han abierto abismos entre los campesinos, los que han llevado a una lucha fratricida bajo el acicate de la explotación patronal, desaparece. Cada lugar de trabajo es así una parte elemental del conjunto, cada obrero un consciente cooperador de la producción común, cada sistema perfeccionado de trabajo un medio de mejorar el esfuerzo y hacer los resultados que benefician a la colectividad.

Socializar en el campo, en las explotaciones campesinas como en las industriales, es la tarea que en estos momentos tienen que cumplir los trabajadores para conseguir el control de la Revolución. He aquí, un lema que para el momento de la socialización es el más importante.

Servicio de Impresión de TIERRA Y LIBERTAD
Calle de... 7

Acaba de aparecer la segunda edición de este libro documental
HISTORIA UNIVERSAL DEL PROLETARIADO
Dos tomos encuadrados en tela... Ptas. 13'—

A. G. Oliver
DURRUTI UN ANARQUISTA INTEGRAL Ejemplar, Ptas. 0'60

Gastón Leval
RECURSOS ALIMENTICIOS DE LA ESPAÑA ANTIFASCISTA
Conferencias de Federica Montseny y J. García Oliver, a 0'15 cts. ejemplar

AGUARDIA

confianza en el porvenir, pero sin pregonar que a la vuelta de poco tiempo triunfaremos en los frentes. Hay que estimular su comprensión, pero sin alardear de un simplismo que promete el cielo para cuando la guerra cese. Hay que practicar la depuración, pero sin esperar que el enemigo esté a nuestras puertas y el hambre nos castigue. Hay que propagar que hacemos la página de la historia más difícil y gloriosa para la humanidad, pero que ello nos impone más que derechos, múltiples deberes. Hay que hundir el bisturi del análisis y de la elocuencia en la llaga del mundo burgués, del infierno fascista, arrancando de los cerebros los prejuicios, las ambiciones, los egoísmos que incubó el sistema de compra y venta del capitalismo.

Nosotros quisiéramos que una rápida movilización de camaradas permitiera enfocar esta necesidad, yendo al corazón de nuestro pueblo a decir la palabra suprema, que invite al consciente sacrificio, que moralice la retaguardia.